

Comunicación del Académico de Número Med.Vet. José A. Carrazzoni *

"Godofredo Francisco Daireaux: Poblador, Educador y Escritor"

Señores Académicos,

Introducción

Pocas figuras de fines del siglo pasado y principios del actual han sido tan polifacéticas como Godofredo Francisco Daireaux, un verdadero paradigma de la amistad franco-argentina.

Al cumplirse este año el 150º aniversario de su nacimiento, varias organismos oficiales y privados decidieron rendirle un merecido homenaje por lo que significó su incansable tarea en pro de una Argentina mejor, país al que amó tanto como a su patria. La Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria en este acto se adhiere a los homenajes a su memoria.

Como las actividades desarrolladas por Daireaux fueron tan diversas como importantes, en esta comunicación nos limitaremos a destacar con más énfasis tres de las que consideramos más beneficiosas para nuestro país: su actividad como poblador, sus trabajos como educador en temas rurales y su producción literaria, íntimamente vinculada a nuestro campo.

Breve biografía

Su padre, Francisco, emigró de Francia a Brasil, con la idea de aplicar la tecnología empleada en los manzanares de Normandía en los cafetales, lo que realizó con gran éxito. Todavía se lo recuerda allí como el precursor del

cafetal moderno. Como el precio del café era muy bueno hizo una gran fortuna y decidió casarse en 1840 con Constance Herbin, en Río de Janeiro, donde nacieron sus tres primeros hijos: Carlos, Emilio y María. En 1846 regresó a Francia, donde el 29 de marzo de 1849 nació en París Geoffroy Francois (para los argentinos Godofredo Francisco).

Godofredo cursó sus estudios secundarios en el Liceo Charlemagne, instituto de enseñanza de primer nivel, pero su padre no alcanzó a verlo graduado pues falleció poco antes, en 1866. Sus hermanos Carlos y Emilio para entonces ya estaban en la Argentina, a donde habían llegado para administrar los negocios de la familia. Con sólo 19 años, Buenos Aires lo recibió el 1º de febrero de 1868, para reunirse con sus hermanos.

En los primeros años en nuestro país se dedicó entusiastamente a encarar diversos negocios de importación y exportación, bancarios y bursátiles, pero su falta de experiencia hizo que perdiera la mayor parte de su fortuna. En estos años conoció a quien sería su mujer, Virginia, que se dedicaba a la venta de productos de importación.

Sobre este encuentro, Alberto G. Daireaux nos hace conocer una graciosa anécdota:

"Conoce a su futura mujer

* Por razones de salud leída por el Académico de Número Ing. Agr. Angel Marzocca

Virginia L. Boursot Gasc, con quien entabló relación, intrigado por saber cómo la joven podía vender en su negocio mercaderías que él importaba, a un precio inferior al que él mismo había debido abonar por ellos en origen.

"En realidad la solución del misterio consistió en que Virginia era aún peor comerciante que él".

En 1878, decide dedicarse a la actividad agropecuaria, posiblemente por sugerencia del recordado ingeniero francés Alberto Ebelot, que había sido encargado por el Ministro de Guerra Adolfo Alsina, como constructor de la famosa zanja de 100 leguas de extensión, para tratar de contener los malones en la frontera sur.

Desde aquél año y hasta fin del siglo Daireaux se dedicó no sólo a la actividad agropecuaria sino también a desarrollar emprendimientos comerciales y fundarios, que lo convertirían en uno de los principales pobladores de la campaña argentina de su época.

Ya en 1887, también se dedicó, paralelamente, a escribir libros técnicos sobre la explotación agropecuaria, que lo llevaron a ser considerado un verdadero especialista en el tema y a recibir felicitaciones hasta del mismo Presidente de la República.

La producción literaria de Daireaux, iniciada en los albores del siglo XX, fue tan diversa como excelente, habiendo sobrevivido hasta nuestros días por su valor testimonial.

Quizá sea oportuno, ahora que se ha sintetizado su vida, conocer la personalidad de Daireaux. Físicamente era como su padre y seguramente como sus antepasados: alto y robusto, del tipo clásico normando, rubio y de ojos azules muy claros. El cuadro pintado por Eduardo Sívori, en 1903, así lo muestra.

Contrariamente a su padre, Godofredo no era duro y frío, sino de espíritu jovial, abierto y cálido, demos-

trando ser buen observador, aunque un tanto irónico.

El historiador y novelista, Manuel Gálvez, en su libro "En el Mundo de los Seres Ficticios", lo describe de esta manera: "Aunque francés, Godofredo Daireaux conocía y comprendía nuestro campo y dejó libros de mérito, más folklórico que literato. Era corpulento de anchas espaldas, cara redonda, bigotes canosos, gruesos y algo caídos. Daireaux era muy bueno (...)".

Carlos Guido Spano también se refirió a él, en 1909, con estas palabras:

"¿Quién entre los lectores inteligentes no le ha apreciado en Buenos Aires?. Nadie mejor que él nos conoce, ni se amalgama tanto al criollismo porteño. Francés, lo mismo usa el "redingot" parisiense, que el poncho calamaco. Asiste cuando quiere a los banquetes servidos con las reglas de Brillat Savarin y churrasquea a gusto en cualquier estancia del Chubut".

Digno de destacarse dentro de la personalidad de Daireaux, es su defensa permanente del humilde hombre de campo, víctima frecuente de los comerciantes inescrupulosos y de los caudillos y malos políticos. También su sensibilidad para con los animales hizo que escribiera el cuento "Las brutalidades de Plácido", por el cual la Sociedad Protectora de Animales le otorgó una medalla de Honor. Finalmente, no puede olvidarse, su encendida defensa de los animales de nuestra fauna, poniendo de relieve que las cacerías indiscriminadas estaban poniendo en peligro a la perdiz, al ñandú, al venado, la nutria y al carpincho.

La intensa y provechosa vida de este francés, argentino por elección, se apagó el 18 de marzo de 1916, rodeada del cariño y respeto de todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocerlo.

Veamos ahora, con más detalle, sus tres facetas principales.



Godofredo Daireaux

Por Eduardo Sívori - 1903 -

(Actualmente en el Museo Eduardo Sívori)

El poblador

Daireaux escribió, recordando sus inicios como hacendado: "(...) haber poblado tres estancias, una en el partido de Rauch, en la costa del Gualichu, otra en Olavarría y otra en el partido de Bolívar (actualmente estación Daireaux) (...)".

Luego de la campaña del general Julio A. Roca, realizada entre 1877 y 1880, Daireaux escribe: "El indio, hoy vencido, dispersado, diezmado, no existe sino como recurso, será dentro de algunos años, una curiosidad antropológica (...)".

La primera de sus estancias fue "La Cristalina", ubicada en el partido de Rauch, cerca de la estación Monte Colman, donde introdujo modernos métodos de trabajo, que entre otras cosas, le permitieron explotar los campos anegadizos, que en parte la integraban. Este establecimiento fue citado más de una vez como modelo para la zona. Allí nacieron sus hijos Lucía y Jorge.

En 1880 adquirió el campo de Olavarría, en sociedad con su hermana Amelia, residente en Francia, que pobló con lanares, especie a la que fue muy afecto durante toda su vida.

En 1883 compró el establecimiento "Las diez lagunas", ubicado en el partido de Bolívar, dentro de cuyos límites se levantaría en 1899, por mediación de su hermano Emilio, la estación del entonces Ferrocarril Sud que llevaría su nombre y que en la

actualidad es la ciudad cabecera del partido homónimo.

Desde 1888 hasta fin del siglo, Daireaux se dedicó a emprendimientos comerciales y fundiarios, interesándole invertir en la línea del Ferrocarril Pacífico, que une Buenos Aires con Mendoza. Por entonces era común que los trenes se detuvieran en pleno desierto para reabastecerse de agua y leña. Alrededor de estas paradas compró terrenos, instaló casas de comercio de ramos generales y edificó viviendas que vendió a crédito, lo que era una novedad para la época.

Así contribuyó a convertir en realidad las ciudades de Rufino en Santa Fe y de Laboulaye en Córdoba. Además, la actividad colonizadora de Daireaux prosiguió con la fundación de General Viamonte, al noreste de Laboulaye, donde su comercio de ramos generales formó el núcleo inicial de la sociedad que daría origen a ese pueblo.

El diario La Prensa, en un artículo publicado con motivo del centenario del natalicio de Daireaux, decía: "Los pueblos de Laboulaye y Rufino debieron buena parte de su progreso social y de su incremento económico al esfuerzo del señor Daireaux, quien fundó, además, la localidad de General Viamonte".

Para fines del siglo XIX comenzó a tener problemas de salud, que lo fueron alejando de esta actividad, para intensificar otras dos facetas de su personalidad: el educador y el escritor.

GODOFREDO DAIREAUX

LA CRÍA DEL GANADO

Manual del Estanciero



BUENOS AIRES
FELIX LAJOUANE, EDITOR

1887



El educador

Se podría considerar que Daireaúx inició su carrera de escritor de temas técnicos, con su libro "La cría del ganado. Manual del estanciero", escrito a pedido del editor F. Lajouane, que deseaba editar un libro didáctico sobre la ganadería y que se publicó en 1887. La obra, de 429 páginas, con ilustraciones, lleva una introducción de Eduardo Olivera, que dice: "es el vademécum de todo aquél que llegando a nuestras playas por primera vez, quiera establecerse en ellas, ocupándose de los negocios rurales (...)".

Se debe destacar que en el libro citado, Daireaúx ya señalaba la importancia de hacer silos para reserva de forrajes y de sembrar praderas polifíticas para una mejor alimentación del ganado, tecnologías que serían puestas en práctica recién varias décadas después.

En 1899, Lajouane le señaló la conveniencia de presentar una nueva edición, por lo que escribió la versión actualizada con el título "La Cría del Ganado en la República Argentina". El libro tuvo una gran demanda, no sólo en el país, sino también en Uruguay y Brasil.

La tercera edición de esta obra apareció en 1901, con el título "La Cría del Ganado en la Estancia Moderna", siendo el propio Daireaúx su editor. En esta última edición introdujo nuevas nociones de progreso, como los bañaderos, los bretes, molinos, tanques, y le dedicó todo un capítulo a la

Lechería, a la que le auguró un gran porvenir.

Roberto Müller Defradás, al prologar la 6ª. edición del libro, en 1946, (treinta años después de su fallecimiento), escribió:

"Godofredo Daireaúx vislumbró como ninguno el presente envidiable de la República Argentina en materia agrícola-ganadera y nadie escribió ni antes ni después de él, un tratado rural de tanto valor didáctico y práctico como "La Cría del Ganado".

El éxito obtenido por sus libros sobre ganadería, lo alentó a escribir después una obra sobre agricultura, que se editó con el nombre de "Manual del Agricultor Argentino", donde dice: "(...) es necesario crear escuelas agrícolas (...) Dios quiera que ahora que tenemos todos un Ministerio Nacional de Agricultura, éste no malgaste sus recursos en colocar en puestos inútiles, a gente sin valor (...)".

Su obra como educador se inició en marzo de 1901, bajo la presidencia del General J.A. Roca. Su ministro de Educación, el Dr. Osvaldo Magnasco, lo consideró la persona indicada para la organización de las cátedras de Trabajos Agrícolas, que se acababan de incluir en los Colegios y Escuelas Normales. Se lo designó Inspector de Enseñanza Secundaria, se le encargó que escribiera los textos para los alumnos y se reservó su libro "Manual del Agricultor Argentino" para los profesores. Este último había sido puesto a la venta el 6 de marzo de 1901, habiendo cosechado numerosos elogios.

GODOFREDO DAIREAUX

MANUAL
DEL
AGRICULTOR
ARGENTINO



EDITORES
PRUDENT HERMANOS & MOETZEL

BUENOS AIRES

1904

El General Roca le había expresado su satisfacción por la publicación de una obra tan útil a la agricultura del país, con una carta manuscrita en la que le decía:

"El Presidente de la República saluda muy atte. al Sr. G. Daireaux y le agradece el envío de su última obra "Manual del Agricultor Argentino", que por la forma en que trata el interesante

tema, puede presentar un positivo servicio a los intereses agrícolas del país.

"Lo felicito por el éxito, deseándole prosperidad.

"Marzo 7. 901".

Cartas del mismo tenor y también manuscritas, recibió de los Ministros de Educación, Dr. Magnasco y de Agricultura, Dr. Ramos Mexía.

TRABAJO AGRÍCOLA

MANUAL ADAPTADO AL PROGRAMA

DEL

TERCER AÑO

DE ESTUDIOS DE LOS COLEGIOS NACIONALES

POR

GODOFREDO DAIREAUX

INSPECTOR DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y NORMAL



BUENOS AIRES

TALLER TIPOGRÁFICO DE LA PENITENCIARÍA NACIONAL

1902

También en 1901, Daireaux escribió el primer volumen de "Trabajo Agrícola", destinado a los alumnos del tercer año del secundario. Al producirse la renuncia del Dr. Magnasco, es el Dr. Joaquín V. González quien recibió el primer ejemplar, en dos volúmenes, con casi 900 páginas. Lamentablemente, la materia fue eliminada de los programas de estudios por el nuevo ministro Dr. J. N. Fernández, en 1902, quedando entonces la obra como libro de cabecera para las escuelas agrarias, entre ellas la de Santa Catalina, que fuera la cuna de los estudios superiores de Agronomía y de Veterinaria.

En 1906, su amor por nuestro país, lo llevó a publicar en París, "Monografía Agrícola de la República Argentina", con la finalidad de hacerlo conocer en el exterior. Esta obra fue premiada en Francia con Medalla de Honor por la Sociedad de Agricultura Francesa.

En 1907, la Comisión del Censo Agropecuario le solicitó la monografía, que Daireaux tituló "La estancia argen-

tina", para insertar en dicho censo. Allí describe la evolución de los establecimientos operada durante los 30 años que van de 1878 a 1908.

Otras obras referidas a la explotación agropecuaria que pueden recordarse son "Almanaque para el campo" (1900) y "Las cien hectáreas de Pedro Villegas" (1914), en la que introduce la idea de lo que debe ser una "unidad económica".

Se debe destacar que muchos de los conceptos expuestos en sus libros técnicos agropecuarios se adelantaron en varias décadas a su aplicación, pudiéndose considerar que organismos de hoy como el INTA y A.A.C.R.E.A. tuvieron su germen en aquellos.

Entre 1901 y 1914, también se desempeñó como profesor de francés en el Colegio Nacional Buenos Aires, suscitando elogios la forma de enseñar su idioma materno. Al respecto publicó "Cuadro Metódico de Verbos Franceses" que fue utilizado como texto por varios años por la Alianza Francesa de nuestro país.

GEODOFREDO DAIREAUX

L A S

CIEN HECTAREAS

DE

PEDRO VILLEGAS

BOSQUEJO AGRICOLA-PASTORIL

Latifundia perdidere Italiam

EDITORES

PRUDENT HERMANOS & MOETZEL
BUENOS AIRES: 721 - VICTORIA - 727
1914

El escritor

Desde principios de este siglo y hasta su fallecimiento, Daireaux, con su salud algo resentida pasó más tiempo en su hogar de Buenos Aires que en el campo. Pierde así paulatinamente, el campo a su inquieto colonizador y progresista productor agropecuario para ganar progresivamente al escritor que tendrá un lugar en las letras argentinas, sobre todo como experto conocedor de los temas rurales.

Sobre este cambio escribió "Se acaba la vida activa; cansado el cuerpo, inhabilitado ya para tanto movimiento, queda la pluma".

Durante esos años su hogar acogió a numerosos artistas plásticos, quienes encontraron en él al consejero y al crítico y a veces al protector. No es raro encontrar allí a artistas famosos: Fernando Fader, Cesáreo Bernaldo de Quirós, Eduardo Sívori, Rogelio Yrurtia, Lucio Correa Morales, Carlos Ripamonte y varios más.

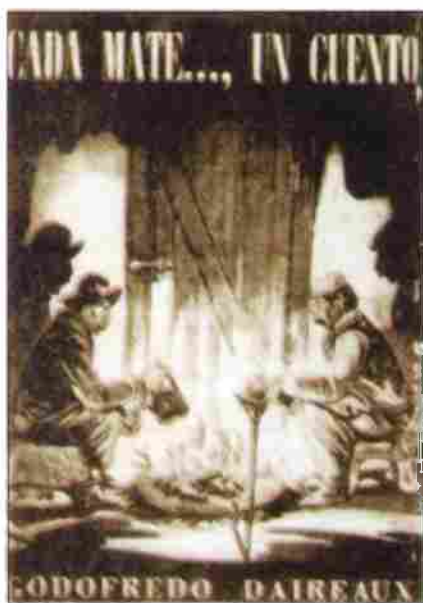
En las tertulias era común hallar a escritores que han quedado en la historia de nuestra literatura: Carlos Guido Spano, Manuel Bernárdez,

Enrique García Velloso, Ricardo Monner Sans, Manuel Gálvez y Roberto J. Payró, entre otros.

En lo que respecta a su actividad literaria, se puede considerar que la había iniciado en 1880, escribiendo en francés "Moeurs Locales" (Costumbres Locales), una serie de artículos sobre nuestras costumbres campesinas, que fueron publicados en el diario "L'Union Francaise"; luego en 1899, dirigió por seis meses el diario de la colectividad francesa "L'Indépendant".

La producción literaria de Daireaux es tan extensa como destacada, habiendo merecido los elogios de reputados escritores, como Alberto Gerchunoff, Carlos Guido Spano, Roberto J. Payró, Lucio V. Mansilla, Justo P. Sáenz, Héctor P. Blomberg, Augusto R. Cortázar y León Benarós.

Sus artículos, como periodista, que firmaba muchas veces con el seudónimo de "Yofruá", aparecen en los diarios La Nación, La Prensa, El Diario y La Capital y en revistas como Caras y Caretas, La Ilustración Sud Americana y la Revue Illustrée, por citar sólo algunos de los más importantes.



Una lista, no exhaustiva, de sus libros puede ser la siguiente: "Cada mate...un cuento" (1902), que es una traducción de cien fábulas de La Fontaine; "Biografía de Alejo Peyret" ensayo publicado en 1904; "Fábulas argentinas" y "Las veladas del tropero" editados en 1905; "Las dos patrias, novela argentina", publicada por la Biblioteca La Nación en 1908; "Comedias argentinas: crisis de progreso" (1909); "Los milagros de la Argentina", publicado por la Biblioteca La Nación en 1910; "Tipos y paisajes criollos" publicado también por La Nación en 1914, que fue traducido al inglés, francés, alemán y japonés; "Costumbres criollas" (1915) y su última obra "Recuerdos de un hacendado", que se dio a conocer en 1916, dos días antes de su fallecimiento.

Un párrafo aparte merecen sus artículos publicados en el diario La Nación, durante el año 1911, bajo el título de "La Cooperativa de Don Filemón", porque en ellos propiciaba la creación de cooperativas femeninas, para capacitar e instruir a las mujeres campesinas, a fin de que pudieran desarrollar algunas industrias rurales, como la avicultura y la apicultura y tener nociones de economía doméstica y contabilidad rural.

Daireaux también fue autor de "Retour de Buenos Aires", una comedia que fue representada en el teatro Avenida de Buenos Aires, desde el 1º de agosto de 1909.

Se ha dicho y con razón, que hoy sus obras costumbristas, han pasado a ser clásicos de nuestra literatura, porque todas ellas están dedicadas a describir las características de nuestro campo y sus paisanos, en los tiempos que, como puntualizaba Payró en 1901: "(...) los escritores argentinos se dedicaban a imitar a los extranjeros, desdeñando lo autóctono".

Sobre el mismo tema, en 1947, agrega Héctor P. Blomberg: "Se dio así el caso de que mientras los argentinos imitaban a los franceses, un francés, y un francés de París, escribía admirables páginas argentinas (...)".

Al referirse a sus cuentos y narraciones, Augusto R. Cortázar, expresó: "(...) reflejan los resultados de una observación aguda, ejercitada a lo largo de una rica experiencia campera".

Daireaux evaluó así su propia obra:

"En definitiva, considero que "La cría del ganado", "Manual del agricultor", "Tipos y paisajes criollos", "Los dioses de la pampa", "Fábulas argentinas" y "Las veladas del tropero", constituyen una obra suficiente para haber merecido el bien de mi país de adopción. Tengo ilusión de creer que en el futuro, de aquí a cincuenta años, cien tal vez, mis obras llegarán a ser clásicas en la República Argentina y sólo esos me importa realmente".

Godofredo Francisco Daireaux puede descansar tranquilo porque su deseo se ha cumplido: su obra sigue vigente como cuando la escribiera y lo que es más importante, se lo recuerda como un verdadero ejemplo de amistad franco-argentina.

No sería nada extraño que este francés grandote, activo y bonachón, eternamente enamorado de la Argentina, estuviera ahora en el Parnaso Criollo, conversando animadamente con José Hernández, Ricardo Güiraldes, Guillermo E. Hudson, Roberto Cunningham Graham y Benito Lynch, sobre la mejor forma de domar un potro o de sembrar maíz.

Agradecimiento: por especial gentileza del Ing. Agr. Alberto Gasc Daireaux, nieto del Biografiado, el autor tuvo acceso a parte de la correspondencia privada de G. F. Daireaux.

Bibliografía

Cutolo Vicente O. Nuevo Diccionario Biográfico Argentino, Buenos Aires, Elche, 1968.

Daireaux Alberto G.: "Godofredo Daireaux en la literatura técnica agropecuaria argentina", Buenos Aires, Rev. La Res, edición del 20 de agosto de 1959.

Daireaux Alberto G.: "Godofredo Daireaux", biografía leída en la ciudad de Rufino (Santa Fe) el 21 de abril de 1991, con motivo de cumplirse el 75º aniversario de su fallecimiento.

Daireaux Alberto G.: "A un siglo de la publicación de la "Cría del ganado"-1887, y del "Manual de Agricultor Argentino"-1904, dos hitos en la literatura Agropecuaria Argentina", conferencia dictada en la Casa de la Agronomía, Buenos Aires, el 21 de mayo de 1998.

Daireaux Alberto G.: Comunicación personal.

Dellepiane Cálcena Carlos: "De francés a criollo", Buenos Aires, diario La Nación, edición del 29 de mayo de 1999.

Diario La Nación: "Don Godofredo Daireaux", Hoy se cumple el centenario de su nacimiento", Buenos Aires, edición del 29 de mayo de 1949.

Diario La Prensa: "Comentario del natalicio de Godofredo Daireaux", Buenos Aires, edición del 29 de mayo de 1949.

Gran Enciclopedia Argentina: "Godofredo Francisco Daireaux", Buenos Aires, Edita t. I, 1956.

Müller Defradás Roberto: "Prólogo", en la cría del ganado, Buenos Aires, 6ª. edición, 1946.

Olivera Eduardo: "Carta Introducción", en La Cría del ganado en la pampa, Buenos Aires, F. Lajouane, 1887.

Vedia de, César: "Centenario del natalicio de Godofredo Daireaux", Buenos Aires, Rev. Anales, edición de mayo de 1949.